

dita ha permitido, no solo conocer los nombres de los grandes maestros de obras que participaron de estas obras, sino también valorar su implicación y alcance, vinculando a autores como Enrique Egas, Andrés de Vandelvira o Juan Gómez de Mora con las distintas fases del proyecto. Por último, resulta de especial interés el modo de valorar los usos y funciones para los que fueron concebidos los espacios del monasterio, desde su vertiente religiosa hasta la representativa.

Se trata, sin duda, de una valiosa monografía sobre el Real Monasterio de Santiago de Uclés que se convertirá en obra de referencia imprescindible para el conocimiento de la arquitectura española de la Edad Moderna.

Diana Olivares Martínez
Universidad Complutense de Madrid

TEJEDA MARTÍN, Isabel. *Isabel Oliver. Discursos feministas 1970-2022*. València: Generalitat Valenciana, 2023, 197 págs. ISBN: 978-84-09-44182-2.



Yo lo que quiero es pintar. Así titula Isabel Oliver uno de sus últimos óleos. En él se representa, se recupera, como artista del mismo modo que lo hizo Diego de Velázquez en *Las Meninas* (1656). Tal y como afirma Isabel Tejada, autora del libro, Oliver

reivindica así su lugar en la historia del arte. El libro que aquí se recensiona, *Isabel Oliver. Discursos feministas*, fruto de una exposición que tuvo lugar en la Universidad Miguel Hernández, es precisamente eso: la recuperación de una artista injustamente ignorada en su tiempo desde una mirada de género que, más allá de la mera recuperación, cuestiona los discursos de la propia historia del arte.

El libro se inicia con una presentación de Tatiana Sentamans, vicerrectora de Cultura de la UMH, y Raúl Reina, vicerrector de Inclusión, Sostenibilidad y Deportes de la misma universidad. A esta presentación la sigue un texto de investigación de Isabel Tejada, quien ofrece nuevas perspectivas sobre la trayectoria de la artista. Comienza su discurso poniendo en contexto a Isabel Oliver, nacida durante la dictadura franquista en un marco especialmente represivo para las mujeres. Se da cuenta del contexto familiar en el que crece y como, a pesar de contar con cierta resistencia familiar, consiguió estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia siguiendo su vocación.

A partir de este momento, el texto va desgranando la trayectoria profesional de la artista, empezando por uno de sus primeros ejercicios de clase, un grabado que representa a dos mujeres de mediana edad cuchicheando. Tras su paso por San Carlos, Oliver colaboró asiduamente con el Equipo Crónica, junto con otras compañeras de generación como Rosa Torres. Este contacto fue clave para su desarrollo plástico, ya que tomaría el contenido crítico de Rafael Solbes y Manolo Valdés para llevárselo a su terreno, el de la doble militancia: no solo la anti-franquista, sino también la feminista. Desde entonces trabajaría en series en las que iría desgranando un contenido que le preocupaba. La primera fue *La mujer*, un claro alegato, en sintonía con las reivindicaciones feministas de los años sesenta y setenta, contra la sexualización de los cuerpos femeninos y los cánones de belleza imperantes, contra la familia como institución patriarcal y contra la anulación a la que eran sometidas las mujeres al reducir sus expectativas vitales a la reproducción y los cuidados desde la infancia. Tras esta serie, realizaría otras como *El juego*, *Paisajes Pop*, *De profesión, sus labores* y *La mercantilización del arte*. Todas ellas, de un modo u otro, cuestionan el *statu quo* desde una posición abiertamente feminista.

Tras estas primeras series realizadas en los años setenta, Oliver inicia su carrera como docente en la ya Facultad de Bellas Artes de San Carlos, pero nunca dejaría de pintar. Tal y como apunta la autora del libro, en paralelo a la realización de series de índole abstracta y paisajística, historiadoras del arte y distintas instituciones fueron recuperando su obra fe-

minista de los años 70. El punto de inflexión lo supuso la investigación realizada en 2011 por la propia Tejada para el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y la inclusión de la obra de Oliver en diversas exposiciones colectivas de tesis feminista que se fueron organizando esos años en distintos puntos del territorio español. Esto suscitó el interés de la Tate Modern, que incluyó la obra de Oliver, junto con la de otras artistas pop feministas españolas en la muestra *The World Goes Pop* en 2015. La muestra británica no descubrió a la artista, pero sí fue crucial para su internacionalización y para la revisión del relato histórico-artístico imperante hasta el momento: el pop podía ir ligado a lo político y al feminismo. Así, tras décadas de olvido, en los últimos años la obra de Oliver de los años setenta está pasando paulatinamente a engrosar las colecciones de museos como el MNCARS o el IVAM. Como relata Tejada, este éxito en *décadage* sorprendió a la artista y la animó a retomar una obra explícitamente feminista que, en los últimos años, ha venido cuestionando la representación de las mujeres en la historia del arte y en los museos o la violencia machista.

La aportación de Isabel Tejada al conocimiento de la artista es relevante en primer lugar porque no aborda su obra de forma indiscriminada. Lejos de ello, genera un discurso de tesis en el que el eje vertebral es el contenido feminista. Asimismo, Tejada utiliza las obras de Isabel Oliver como hilo conductor, pero va más allá. No solo se basa en los grandes lienzos en óleo y acrílico que caracterizan su producción, sino que también saca a la luz dibujos o fotografías de obras desaparecidas que sin duda aportan nuevos matices a la producción de la artista. Por otro lado, resulta interesante que la investigación no se basa exclusivamente en la obra plástica y utiliza también fotografías del archivo personal de la artista junto con entrevistas orales, lo cual pone de manifiesto del mejor modo posible que lo personal es político y, consecuentemente, también académico. Además, no se limita a enumerar cronológicamente las obras de Oliver, sino que crea genealogías entre ésta y las corrientes artísticas del momento, así como con las obras de otras mujeres contemporáneas, especialmente artistas feministas españolas –Ángela García Codoñer, Ana Peters, Núria Pompeia o Mari Chordá, entre otras–, que, como ella, fueron injustamente olvidadas por los relatos canónicos. Un último aspecto a destacar es que los discursos feministas explícitamente manifestados por Isabel Oliver son puestos en relación por Tejada con algunos de los principales textos de la teoría feminista que se escribía al mismo tiempo que la artista realizaba su obra plás-

tica, desde *Le deuxième sexe* de Simone de Beauvoir (1949) hasta *The Dialectic of Sex: The Case for Feminist Revolution* (1970) de Shulamith Firestone. Así, la teoría feminista y la práctica artística se articulan en el texto de forma orgánica. La publicación es, sin duda, una aportación necesaria que revista la trayectoria de Oliver desde nuevos lugares.

Clara Solbes Borja
Universitat de València

VALLE CORPAS, Irene. *Un poco de política. Jean-Luc Godard, la ciudad y la subjetividad contemporánea*. Granada: Universidad de Granada, 2023, 365 págs. ISBN: 978-84-338-7057-5.



Irene Valle Corpas realiza en *Un poco de política. Jean-Luc Godard, la ciudad y la subjetividad contemporánea* una aproximación original y novedosa a la obra de uno de los cineastas más reconocidos por la Historia del cine. Su orientación, tal y como afirma la autora, “no es ni biográfica ni personalista, ni filológica ni apologética, sino simplemente histórica”. El título del libro es sin duda acertado pues todos los términos que engloba nos